



Gestión sostenible del agua en un proyecto español de minería

En resumen

El *Grupo de Acción Local (GAL) del Valle de Alcudia* ha puesto en marcha un enfoque participativo para abordar los retos ambientales que plantea la futura mina de tungsteno en Abenójar, Ciudad Real. Mediante una amplia participación comunitaria, el proyecto se centra en reutilizar las aguas de acuífero extraídas de las operaciones mineras para usos como la agricultura extensiva, la biodiversidad, la cría de especies cinegéticas o como aguas de red secundaria en el municipio.

OBJETIVOS

- Garantizar un suministro sostenible de agua dulce.
- Mejorar la reutilización del agua de las operaciones mineras para el bienestar animal y la agricultura.
- Colaborar con las partes interesadas locales y las instituciones académicas.

ACCIONES

- Elaborar un informe científico y técnico con plan de trabajo, metodología, beneficios.
- Determinar la condición actual del agua del acuífero y el estado óptimo deseado.
- Realizar evaluación de recursos financieros.



CONTACTO

M^a del Carmen González Araque
valledealcudia@local.jccm.es
Asociación para el Desarrollo
Sostenible del Valle de Alcudia



RESULTADOS (IMPACTO)

El *GAL del Valle de Alcudia* ha sentado las bases para garantizar que la futura mina de tungsteno El Moto contribuya positivamente tanto al medio ambiente como al desarrollo local. Una conferencia nacional sobre minería sostenible, coorganizada a través del proyecto, reunió con éxito a actores clave, desde autoridades públicas hasta expertos técnicos y ciudadanos locales, para promover la colaboración y destacar las mejores prácticas en minería responsable con el medio ambiente.

Un resultado clave fue el lanzamiento de un Plan Estratégico para la Minería Industrial, Sostenible, Local y Provincial, actualmente en desarrollo. Mientras tanto, los estudios técnicos sobre el agua extraída durante la excavación arrojaron resultados prometedores: con niveles de contaminación relativamente bajos, el agua podría tratarse y reutilizarse para la ganadería, la mejora de la biodiversidad e incluso para usos urbanos no potables, como el riego. Una planta de tratamiento de agua y un estanque de acumulación ya están proyectados, ofreciendo infraestructura tangible para promover la reutilización sostenible.

El proyecto también impulsó el diálogo sobre el papel más amplio de la minería en la restauración ecológica, la responsabilidad social y la transición energética, especialmente en Europa. Se priorizó la participación comunitaria mediante mesas redondas locales y la participación de expertos académicos y temáticos.

Si bien persiste el debate dentro del GAL sobre el papel de la minería en la regeneración rural, el apoyo político y el reconocimiento de la UE a la mina como proyecto estratégico ofrecen un fuerte impulso.



BUENAS PRÁCTICAS | LECCIONES POLÍTICAS

El GAL, en colaboración con las autoridades locales y Abenójar Tungsten, puso a prueba un modelo de cooperación intersectorial basada en la confianza que sitúa el uso sostenible del agua en el centro de la resiliencia rural, cristalizándose en forma de una asociación público-privada.

Una de las conclusiones clave de esta iniciativa es la revalorización de los subproductos mineros, en particular el potencial del agua extraída en la excavación para su reutilización en usos agrícolas y ecológicos. Con controles de calidad adecuados, lo que antes se consideraba un excedente se convirtió en un recurso, convirtiendo la mina en un nodo de innovación en economía circular. El proyecto también adoptó una visión territorial más amplia de la gobernanza del agua, integrando perspectivas de la agricultura, la minería y la conservación mediante diálogos públicos, mesas redondas y eventos como el Día de la Minería Sostenible.

Los planes de sostenibilidad minera deberían incluir sistemáticamente estudios de viabilidad de aguas extraídas del yacimiento y residuales. La financiación específica y los incentivos fiscales para prácticas circulares y regenerativas también contribuirían a ampliar estas innovaciones en zonas rurales de escasos recursos. Simplificar el acceso a la financiación mediante una ventanilla única rural con asistencia técnica también fortalecería aún más a los pequeños municipios y a los grupos de desarrollo.

Las nuevas iniciativas europeas podrían incluir líneas de financiación directa para la innovación sostenible local y el reconocimiento de los GAL como impulsores de la transición verde, con acceso a «fondos verdes» temáticos. El establecimiento de una red transnacional de comunidades rurales sostenibles y proyectos piloto de gobernanza colaborativa en sectores clave como el agua y la energía facilitaría el intercambio y la resiliencia a largo plazo. Por último, las futuras políticas de sostenibilidad deberían exigir un liderazgo local activo y destacar las experiencias de éxito comunitarias, como este proyecto, como referencia para inspirar su replicación en toda Europa.

